

El Obrero Balear

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 pesetas al mes.—Fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas. id.—Paquete 30 números 1'00 ptas.

AÑO XII NÚM. 510
Palma de Mallorca 30 de Diciembre de 1911

Para la Dirección dirigirse al Director y para la correspondencia al Administrador.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Nuestro el triunfo

Como indicamos, al lanzar á los lectores de EL OBRERO BALEAR el primer artículo «Nuestra actitud» que trataba sobre el rompimiento de los socialistas con el Comité de «Unión Republicana», ha sucedido.

Afirmamos en principio que nuestro sería el triunfo; apesar de nuestras comedidas y modestas plumas, luchando con profesores, sobrios y frívolos escritores, como lo son los de «El Ideal» cuya patente de oradores, dialécticos y pivotécnicos, ellos mismos se entienden, las cosas han quedado como debían quedar, llegando la luz de la verdad á la inteligencia del lector menos entendido; mas como nosotros, los socialistas, no pretendemos nunca hacer responsables de culpas ajenas á nadie, nos pareció prudente y acertado retar al Comité de «Unión Republicana» á un *meeting* de controversia para que aclarado allí, verbalmente, el verdadero enemigo de la causa republicana, no hubiese en ningún tiempo, lugar á mal llevar á otro que no sea el principal motor, á los efectos consiguientes; pero, como el directorio de «Unión», contestando con evasivas—excusas de mal pagador—nos tilda de impostores y califica de desplante nuestro *Reto*, considerándonos en absoluto independientes á la causa, nos propusimos demostrar nuestro buen sentido retando á los que sin escrúpulo alguno nos lanzaron insultos y calumnias.

Si todo el mundo no supiese que ellos nos buscaron y rebuscaron, que nos llamaron *buenos chicos*, que nos creyeron útiles, *necesarios* y elementos imprescindibles, y que al llegar la ruptura «El Ideal» fué el primero en romper tablas, tornando aquellas *flores* de otros tiempos, en estúpidos adjetivos, léase «Traición Manifiesta», que fué el primer artículo que «El Ideal» publicó tratando de la ruptura, y como corolario resultaron las reales acusaciones de EL OBRERO BALEAR, justificada sería la actitud de nuestros antiguos aliados no aceptando nuestro *Reto*; pero siendo así que ellos fueron los provocadores y de cuya provocación resultan ofensores, ellos, y ofendidos nosotros, no hay para qué de esas disfrazadas excusas.

Desprovistos de méritos ciertos para justificar la realidad de sus hechos, he aquí el por qué de no admitir nuestro *Reto*.

Los que conciertan en el mismo Municipio la *componenda electoral* con los monárquicos; cómo han de admitir el *Reto*! Los que llaman traidores á los verdaderos antimonárquicos porque no se avienen á su imposición; cómo han de admitir el *Reto*! Los que sabiendo que el partido de «Unión Republicana» trataba de dar

la dirección á los socialistas, satisfecho de su éxito en la magna asamblea, convocan á otra segunda junta, rebelándose á la *Soberanía* general; cómo han de admitir el *Reto*! Los que adjudican á los socialistas el «argumento aplastante» —con el solo hecho de presentar candidatos en todos los distritos se obliga á los adversarios á gastar dinero—argumento que fué vertido por sus mismos subordinados; cómo han de admitir el *Reto*! Los que en un caté sueltan, sin dolerles prendas, la causa de que el candidato propuesto por los radicales para el 8.º distrito se retirara; dichas frases nos abstenemos de publicarlas en la *Prensa* por no herir la susceptibilidad de el individuo en cuestión; pero que cara á cara, frente á frente, estamos dispuestos á repetir siempre que sea necesario; cómo han de admitir el *Reto*! Los que antes que reflejarse en la alteza de miras de un partido, colocan á hijos y *paniaguados* en el Municipio, figurando en nómina como peón el que no tiente, ni es capaz de coger la *pala* ni el *pico*; cómo han de admitir el *Reto*! Los que deben una plaza de 7000 pesetas á una convocatoria ilegal, causa que motiva ciertas avenencias con los monárquicos; cómo han de admitir el *Reto*! Los que faltando á su programa, dejan en pie el *Impuesto sobre las carnes*, en contra de la voluntad del pueblo, sin mirar las graves consecuencias que fatalmente han de sobrevenir; cómo han de admitir el *Reto*! Los que en las pasadas elecciones imprimen en sus mismas candidaturas nombres de candidatos monárquicos, negando al propio tiempo el contubernio; cómo han de admitir el *Reto*! Los que declaran en su semanario que tenían incluido á un disidente del partido Socialista en su candidatura, tóngase en cuenta que lo tenían encaillado sin contar con la aquiescencia de un organismo que formaba parte de la *Conjunción*; esto lo reseñamos para que el lector aprecie la formalidad de los republicanos *leales*, y que merced ó por deferencia á los socialistas lo excluyeron; cómo han de admitir el *Reto*! Los que llamándose subordinados del Comité Nacional de «Conjunción republicano-socialista» admiten en su local á quien el día anterior ataca á la *Conjunción*, y manifiestan en su «periódico» su disconformidad con el leal proceder de sus representantes en Cortes, molestando á las dignísimas personas de Azcárate é Iglesias; cómo han de admitir el *Reto*! Y por último, ¿puede admitir el *Reto* quien todo su ideal lo consagra á un caciquismo vergonzoso, propio de la *Edad Media*, y, no siguiendo la corriente que los tiempos requieren, van del brazo en todos los asuntos políticos con los sustentadores del régimen presente, en estos momentos que se gobierna á lo *Torquemada*? No!

Examine, pues el lector, tome nota de todos

los actos realizados y por realizar de los mal llamados republicanos; compárelos con los de los socialistas de aquí, de la Península, y hasta del extranjero, y día llegará que pueda colocar en su puesto á los que sin miras peculiares se entregan á la lucha por cambiar la paz de un régimen corrompido, y con ello lograr una era de progreso, justicia, amor, libertad, fraternidad.... y expoliación de los lobos carnívoros que devorarán á cuantas víctimas caen en sus redes.

Con los republicanos que aspiren á esto último, esto es, con los que trabajen en pro de la *república*, con ellos iremos los socialistas, y no con los que moral y materialmente, hacen la causa monárquica.

Comentarios

Bien: muy bien, por Coreho.

Es digno de aplausos.

Con que esas tenemos... Alcornoque, dispensa hombre, que me he equivocado. Vamos, vamos, Coreho; con que Barrio y Quejido se portan como unos caballeros en el Municipio Madrileño: ¿eh...?

Nada, me veo á Barrio y Quejido dentro de poco en Palma. ¡No estaría mal pensado! A ver si metían en cintura á los tahoneros, por que las cosas se han puesto de tal modo, que necesitamos de esos *fisgones* socialistas de los *madriles* para sacar los trapos sucios del Municipio á relucir.

Veríamos como entonces el mismo Coreho se llamaba Alcornoque.....

¿Por que? porque cuando tocasen á esas plazas, ocupadas por malas convocatorias y empleos de republicanos, incapaces de emplearse con la república, ó una cosa de dos: ó quedaban mal con esos republicanos de pega ó les daba una indigestión el conocer á ciertos personajes.

Y, sigue Coreho bromeando; bien que con sus bromitas no tiene buen fino para rechazar las inconsecuencias de sus conspicuos. Para Coreho, decir en un brindis, abajo los jefes y en otro pedir que impongan la dictadura los jefecitos no es inconsecuencia.

¡Válgame la de *dioses cristal*!

Para estos republicanos, ni aun testigos presenciales bastan.....ni aun *notario*.

¡El colmo!

«El Ideal» se ha metido á gaitero, y quiere que el EL OBRERO BALEAR baile al *són* ó compas de su musicadanzante; pero el EL OBRERO BALEAR, llámase *andany* baila como á él le place y no al *són* de la gaita; y dícele á «El Ideal» Con

tantas idas y venidas; y tantas vueltas y revueltas; dime, colega, ¿sonde alguna utilidad?

¿No....

Pues mira, un gitano que comerciaba en perritos *falderos* me dijo: «Comercio y no gano, pero trapicheo.

¿Imitará «El Ideal al gitano?»

* *

Ya tenemos otra vez música.

Los moritos son el demonio, casi no nos han dejado pasar las fiestas de Navidad, con tranquilidad y reposo.

Por lo visto, otra vez hemos tenido que movilizar las fuerzas para rechazar sus ataques.

Lo que es Marruecos nos va a costar muy caro en dinero y hombres.

Y eso que habíamos hecho las paces no hace mucho tiempo.

Dichosos moritos. Tendremos que pedirles por favor que nos dejen vivir en paz.

Pero son tan.... rebeldes.

* *

Ya tenemos cumplido el plazo para poder solicitar las casitas para obreros, y tantas se han presentado que hasta se susurra en público que todas ellas han sido instigadas por algunos señores Concejales.

Total de solicitantes cuatro.

A fuer de expresar nuestra opinión y ser sinceros, declaramos francamente que la mayoría de los obreros han mirado esta cosa con indiferencia y por lo tanto no preocupándose de ella.

Pero dadas las condiciones establecidas para los adquirientes, podemos augurar a nuestro Municipio que no va al terreno llano de dar lo que se merece al favorecido con una de estas casas.

No coartemos la libertad del inquilino y veremos otra vez muchas más solicitudes.

Lamentamos el percance y pongamos por otra vez remedio al mal.

CRITICAS AGENAS

Auto-moral

No, no se arregla todo en la vida; hasta dire que nada se arregla para todo aquel que ha tenido la visión del bien y ambiciona lo mejor.

A veces intenta uno aislarse en la indiferencia y mantenerse en el culto de las ideas puras, pero nuestra alma es el campo de batalla de idealidades contradictorias: una que afecta desprecio y apartamiento de las contingencias y otra que conserva la huella de la realidad y la obsesiona. Nos juramos cien veces no conmovernos ni indignarnos, nos prometemos contemplar la humana batalla como si fuera producto de un dios burlón. Es en vano; no lograremos resistir al deseo de allanar los obstáculos, de arreglar el curso del mundo y de correr en auxilio de los miserables aplastados en la lucha.

«Profesión de cándidos, nos decimos; los hombres no valen un movimiento de compasión ó de cólera; alimentan los prejuicios, la hipocresía y la mentira; perpetúan las formas de servidumbre que les oprimen. Herederos de injusticias y de crueldades tradicionales, se parecen a los perros daneses que en su perrera ladran fu-

riosamente contra el perro que pasa detrás de las verjas, pero que tan pronto uno de ellos cae al suelo lo destrozan á dentelladas.»

Así argumenta la Razón; pero no depende de ésta que se la obedezca: un instinto invencible nos empuja á la acción, á la lucha. En algunos de nosotros se manifiesta sin cesar el contraste de sus pensamientos y de sus actos; no pueden ni amar ni aborrecer á los hombres y les es imposible dejar de *vivir pasionalmente*, no detestar ó estimular las acciones de sus semejantes. Esta antinomia no es más que aparente: la fe en un mejor porvenir, la esperanza en una humanidad emancipada engendran naturalmente la tristeza y el horror á las bajezas del medio; pero semejante pesimismo se corrige por el entusiasmo. Al contrario, el optimismo es la moral de los satisfechos que saben aprovecharse de las circunstancias, que fingen no ver la injusticia y la maldad, por miedo á verse obligados á rebelarse y romper de este modo la armonía de su carrera.

Con todo, si la experiencia nos ha apartado de la investigación de las soluciones colectivas, si nos descubre la vanidad de los cambios de forma y de las variaciones de estado, en cambio robustece la conciencia individual, atribuye á nuestra personalidad todas las nociones de justicia y de moral. Entre las mentiras de la sociedad la más flagrante es la de la moral general, aplicable á todos indistintamente. ¿Puede haber equivalencia de responsabilidad, de juicio, de apreciación, en una sociedad fundada sobre la desigualdad de las fortunas, de las condiciones de educación y de medio? ¿Puede un principio fijo, por completo á beneficio de los privilegiados, aplicarse á millones de individuos diferentes de temperamento, de aptitudes, de instrucción, de gustos, de costumbres y de hábitos? ¿No existirán, al contrario, tantas morales como individuos, y las reglas de conducta para cada hombre no deberían resultar de la liberación de su voluntad, del desarrollo de su conciencia y de su personalidad? Todos los axiomas de la sociología descansan sobre principios inciertos que no resisten al examen. No concibo claramente porque razón superior es glorioso matar veinte mil hombres en el campo de batalla y criminal matar al vecino ó al que pasa por nuestro lado. ¿Cómo establecer la diferencia entre el rebelde que acaba en emperador y el sublevado á quien se destierra? Desde principios de este siglo que realezas, imperios y repúblicas se establecen por un golpe de fuerza y la sonora palabra patria anda difícilmente acorde con el reino de príncipes que se impusieron á la Francia mediante la invasión extranjera. Tampoco aprecio la diferencia entre el comerciante que me engaña sobre la calidad de una mercancía—á esto se le llama hacer el artículo—y el ladronzuelo que me birla el portamonedas. Me diréis que el primer caso es comercio y el segundo se llama robo... Creo que la indulgencia que se concede al primero atenúa la culpabilidad del segundo.

Es visible que únicamente á la conciencia corresponde deslindar estos casos de abuso general que cito; si quisiéramos ahondar en las circunstancias particulares, reconoceríamos que siempre los grandes defraudadores esquivan las consecuencias de los malos actos; seguidos de una complicidad casi unánime de alabanza, mientras que los pobres diablos que caen en el

garlito, reciben la reprobación de la multitud, que les tiene por vulgares ladronzuelos, indignos de perdón.

Todo esto induce á la conclusión de que las leyes y los juicios son una farsa, que es necesario emanciparse de los prejuicios tradicionales, de los respetos hereditarios, hacer tabla rasa de todas las ideas aceptadas, crearse un alma nueva, cultivar la verdad, referir á ésta todos los actos y seguir los movimientos instintivos de compasión y de auxilio á los débiles.

Quando todos los hombres hayan emancipado su voluntad y educado su conciencia individual, el edificio y la tiranía, de la injusticia y de la mentira se aniquilará, como en una comedia de magia desaparece por la trampa el castillo del diablo.

Henry Bauer

La Enseñanza

Por muchos siglos, muchas personas no le han concedido á la Enseñanza mérito alguno; la iglesia Católica tuvo vinculada la educación del pueblo; en principio solo enseñaban rudimentos Religiosos; más tarde, á medida que las necesidades apremiaron, introdujeron ligeras nociones de leer, escribir y contar; también se cuidaron algo de la «Higiene, hasta tal extremo que llegó el momento de separar á los niños ricos de los chiquillos de los pobres, como medida higiénica.» Nadie se atrevió á censurar el hecho, —desgraciado del que se hubiera atrevido—pues el pueblo mismo creíalo como una cosa natural.

Transecridos XX. siglos de historia, cansados de ver el pueblo en la miseria, los elementos verdaderamente amantes de la «Humanidad,» creyendo que el azote de ésta radica en hallarse extraviada en el vasto cuadro de tantas causas aisladas y diseminadas, pasando los lustros sin que llegue á cumplirse la «Sentencia Divina,» promulgada por «Dios» al criar el «primer» hombre, hoy que el «Creador» está en «visperas» de morir su posteridad, se proponen educar á las masas librándolas de todo prejuicio Religioso. Cuando para ello «Centros» provistos de lo más elemental, si bien el menaje intelectual y material no son como fuera de desear. Pero, eso sí, los encargados de dirigir esos «Centros,» sea por vocación, sea por la «fe» que consagran á su trabajo, encuentran los medios prácticos de aliviar los males en el grado que corresponde á la extensión de sus conocimientos sobre la situación del pueblo. Parece ser que, dados los buenos resultados de esos nobles corazones, retribuidos mezquinamente, aunque no explotados por la falta de recursos, no debieran encontrarse intrusos que si bien «poseen vastos conocimientos» en las diferentes ramas del saber humano, como pedagogos son no tan «profanos»; sino más aún que aquellos á quien quieren llevar como un torbellino por un deseo irresistible de actividad exterior, cuyos fundamentos ínternos no han profundizado lo bastante ellos mismos; pero esos nobles corazones, esos hombres que si bien su instrucción es debido á sus mismos censores, bastante rudimentaria, poseen la actitud concreta y viva, que el educador debe mantener ante el niño, irreconciliable con la actitud científica y abstracta.

Bien parece que esos señores no conocen á

pedagogos tan ilustres como «Cloparide, Harvard, Münsterberg, Pestalozzi» y otros.—Lea «Educationat Review».—

Consideramos que es malgastar el tiempo en discutir con quien no entiende una palabra de «Pedagogía», por muy sabio que sea, porque bien pudiera darse el caso de aquel «dorador» que habiendo contratado cierta obra por la mitad de su valor en uno de los ratos que mirase más al bolsillo que á su fama, doraba con «purpurina» en vez de «pan de oro», y como se le presentara un abogado curioso cuando él cometía el fraude, creyendo él, por lo minucioso que el observador manifestara, si sería un colega, díjole: Señor V. dispense, pero... ya ve, lo he ajustado muy barato; tengo que hacer cuantas trampas pueda para no perder; la mitad, por lo menos, es «purpurina y no oro»; esta es la vida de los artistas, cuando no se les recompensa. Entonces el abogado, conociendo la inocencia del artista, le tranquilizó con estas palabras: «Lo mismo hago yo cuando defendiendo una causa perdida.»

Considere el lector el desengaño del artista; más como nuestra idea más que rebatir á profanos, es demostrar á los católicos su falta de autoridad para tratar las cuestiones de enseñanza, he aquí la causa primordial que nos anima á estos modestos escritos.

Que los católicos no tienen autoridad y carecen de todo principio para discutir el asunto que nos ocupa, lo prueba que estando en su poder XX siglos, como decimos arriba la «Enseñanza», se ve, no tan solo al pueblo, donde ellos predominan, en estado de barbarie; sino que crece el analfabetismo con más facilidad que «Jesús multiplicaba el pan y los peces»; pero como su misión no es que sea no enseñar, sino evitar que aprendan misa por ende se apresuran á calumniar á personas honradas; y no tan solo esto les satisface, que hasta con saña maldicen á mártires de su crueldad que las naciones cultas les elevan «monumentos». Y para vergüenza de los católicos, enfrente mismo del «magnopalacio» del que dicen ser sucesor de quien no tuvo donde reclinar su cabeza ¡Qué vergüenza!

Para probarles á los católicos que la enseñanza suya es un «mito», y que en sus escuelas no dicen nada de los crímenes que nos cuenta la Historia, copiamos á continuación las siguientes:

«Torquemada quemó 8,800 españoles vivos y 6,500 en efigie, y penitenció á 90.004.

«Deza quemó vivos 1,564, en efigie 132, y penitenció á 32,456.

«Cisneros quemó vivos 2,536, en efigie 1,368 y penitenció á 47,263.

«Adriano Florencio quemó vivos 1,344; en efigie, 672, y penitenció á 26,314.

«Alfonso Manrique quemó vivos 2,350, en efigie, 1,125 y penitenció á 11,250.

«Tabera quemó vivos 840, en efigie 420 y penitenció 4,200.

«Socisa quemó vivos 120, en efigie 60 y penitenció á 800.

«Valdés quemó vivos 2,400, en efigie 1,200 y penitenció á 12000.

«Y á los demás piadosos inquisidores que desde 1481 hasta 1808 les ayudaron en tan humanitaria y civilizadora tarea, quemando entre todos 31,912 españoles vivos, 16,859 en efigie y penitenciando á 291.450; en total 341,021 de los cuales fueron muchos millares á la cárcel y galeras.»

¿Y porque tanto crimen, cometido por los sustentadores del catolicismo? nos preguntamos:

Lee lector y verás que causa cometieron aquellos infelices para ir á la hoguera: faltar á misa un domingo, no ayunar, no confesar, lavarse el cuerpo, porque en aquellas épocas, convenía á la iglesia católica hubiese «marranos».

Así es que enterados de lo que en todos los tiempos han hecho los señores de la iglesia de Roma para hacer cristianos; bien se les puede decir que cristianos católicos son bastantes menos en efectivo que en nómina, y los que son los han hecho por fuerza. Pongamos el ejemplo en España para salir de duda; se cuenta 18 millones de católicos, ¿quién nos apuesta á que no hay ni 8 millones, contados ó rayados con «tenedor» como hacen los «taberneros»?

Dicho lo que antecede, solo nos queda aconsejar á nuestros amigos y correligionarios, que cuando se vean injuriados ó calumniados por un católico, imiten al «gran Pestalozzi»; que cuando oía al populacho en medio de risas burlescas, que le arrojaban de su sociedad y en medio de sarcasmos le gritaban: «¡Desgraciado, tu, menos que el último jornalero, estás en estado de ayudarte á tí mismo y te imaginas que puedes ayudar al pueblo!» entonces, con más alíneo emprendía su empresa y minuto por minuto, día por día, no perdonó ocasión en que pudiera manifestar que había nacido para «maestro de escuela.»

Así obró Pestalozzi el que figura hoy como uno de los ilustres pedagogos en la Historia, á pesar de las burlas de necios.

EL INDULTO DE LOS DE CULLERA

Una carta del Sr. Canalejas

A la hermosa, conmovedora solicitud de indulto para los reos de Cullera que formuló el grande y bueno D. Benito Pérez Galdós en nombre del Comité Nacional Ejecutivo de la Conjunción Republicano-Socialista ha contestado el presidente del Consejo de ministros con la siguiente expresiva carta:

Excmo. Sr. D. Benito Pérez Galdós.

«Muy distinguido señor mío: Honrado por su atenta carta, expresiva de un acuerdo de la Conjunción Republicana encaminado á recabar el indulto de procesados que pudieran en su día ser objeto de un fallo definitivo determinante de la pena de muerte, solo me permiten mis complejos deberes asegurarle que si ese temor se realizara sometería al Consejo de ministros las peticiones recibidas y las que hasta entonces se formulen, deseando que nuestros deberes de gobierno puedan concertarse con nuestros íntimos sentimientos personales.

Me profeso una vez más su antiguo amigo y servidor, q. b. s. m.»

José Canalejas

Diciembre 1911

No hacemos ningún comentario. El documento transcrito da paso á la esperanza, y ante él todos los españoles de alma buena, todos los

hombres de bien están en el caso de dirigir solicitudes de indulto al Gobierno, para que tengan estado oficial en su día, los anhelos de la España que repudia al verdugo.

De los Pueblos

Marratxí

Las diferentes sociedades que en este pueblo y Portol componen la *Casa del Pueblo* han dirigido al Sr. Canalejas el siguiente telegrama pidiendo clemencia para los condenados de Cullera:

«Excmo. Sr. Presidente Consejo de Ministros.

«Agrupación Socialista»; «La Siega», sociedad agricultores; «Igualdad», zapateros; «Cooperativa Obrera», (Marratxí); «La Semilla», agricultores (Portol), suplican V. E. aconseje á S. M. indulto condenados muerte sucesos Cullera.—Bestard, Rigo, Corró, Barrera y Martorell.»

Lluchmayor

La «Juventud Socialista» de este pueblo se reunió el día 13 de Diciembre en junta general extraordinaria y renovó su Comité quedando elegidos los siguientes compañeros:

Presidente, Francisco Pons; Vice-Presidente, Miguel Mas; Secretario del interior, José Monserat; Secretario del exterior, Jaime Miquel; Recaudador, Bartolomé Estela; Tesorero, Antonio Gareas; Contador, Juan Vaquer; 1.º Vocal, Sebastián Jener y 2.º Vocal, Julián Fullana.

Estos compañeros al tomar posesión de sus cargos envían un fraternal saludo á todos los que luchan por el mejoramiento de la clase obrera.

La correspondencia dirígese á nombre de Jaime Miquel, Plaza Mayor, 4, Lluchmayor.

PATRIA

Gritando ¡patria!, se pretende que todos los lamentos cesen, que todas las injusticias se toleren, que todos los males se disimulen, que todas las grandes cuestiones permanezcan sin solución; como si la patria y sus hijos fuesen dos cosas separables y diversas; como si el bien de la existencia no fuese el fin último de todo; como si fuese posible esperar un porvenir mejor sin mejorar el presente, y como si fuese posible hacer una patria próspera, feliz y gloriosa con millones de hombres pobres, enfermos y envilecidos.

Por esta razón no nombremos la patria, abusando de la palabra, y esto porque su nombre está adulterado por muchos astutos que cacarean los servicios que prestaron á ella, ó dicen que le prestaron, profanado y adulterado por muchos impostores, que hacen de ese nombre una careta; por muchos mercachifles, que hacen de este nombre un negocio.

La palabra que éstos deshonraron, nosotros no podemos usarla para expresar la idea angusta y santa....

Edmundo de Amicis.

Las hoces no deben emplearse nunca más que en segar mieses; pero es preciso que los que las manejan sepan que sirven también para segar otras cosas, si además de segadores quieren ser ciudadanos.—Joaquín Costa.

De todas partes

En Alemania

Berlin, la gran ciudad imperial, deslumbrada por el aparato del militarismo y sofocada por la burocracia, ha realizado un maravilloso esfuerzo que muestra la vitalidad de la organización socialista, y la conciencia de clase de aquel proletariado. De 17 concejales que debían elegirse, resultaron triunfantes 16 candidatos socialistas, faltando apenas 40 votos para que la Democracia Social alcanzara la unanimidad en esa elección.

Los conservadores están a punto de ser desalojados por completo del Concejo municipal de Berlin. No se concibe, en efecto, que las grandes ciudades cuya población es principalmente obrera tengan como representantes de sus intereses morales y materiales más inmediatos a los hijos del privilegio en todas sus formas.

La representación socialista en los concejos comunales crece en todo Alemania. Según el informe presentado al reciente Congreso del partido, hay 8.910 representantes socialistas en los concejos municipales de las ciudades y en las comunas rurales.

Así se manifiesta en toda su pujanza y su robustez la acción multiforme del Socialismo alemán que como el de los demás países aprovecha todas sus fuerzas en la triple obra política, gremial y cooperativa.

En los Estados Unidos

Ya son conocidos por los telegramas de la Prensa los éxitos de nuestros camaradas americanos, y lo que más caracteriza a las últimas elecciones es que el aumento de votos ha sido general, y no sólo en tal ó cual localidad aislada. Se ve que estamos en presencia de un movimiento de opinión socialista que deja sentir su influjo desde el uno al otro confín del inmenso territorio de los Estados Unidos.

La nueva Inglaterra, en el Este; el Mississippi, en el Sur; el Utah, en el Oeste; el Minnesota, en el Norte; la California, en la costa del Pacífico, han hecho su afirmación revolucionaria con vigor, y así se les ha visto doblar, triplicar, cuadruplicar y aun quintuplicar sus votos a favor de la roja Bandera del Socialismo internacional.

Por primera vez, los elegidos por la clase obrera se sentarán en los Parlamentos de los Estados de Nueva York y de Rhode-Island. Hemos conquistado once municipalidades en el Ohio, otras muchas en Pensylvania, Minnesota, Utah, Mississippi. En San Luis, la gran ciudad del Missouri, el candidato del Partido, compañero Brant, ha obtenido 16.500 votos. En Nueva York los sufragios han aumentado en un 40 por 100. Y lo mismo ha ocurrido en Chicago.

En Los Angeles, ciudad floreciente del Sur de California, nuestro camarada Job Harriman se ha puesto en primera fila en el escrutinio con 20.157 votos contra 16.670 del republicano y 8.168 del demócrata.

La ciudad de Schenectady ha elegido diputado al compañero Georges Lunn, un joven pastor protestante admirado por su ardiente predicación socialista.

Nuestros camaradas americanos están entusiasmados con el triunfo que hace de su Partido una gran fuerza en la vida política de su nación.

Nuestro compañero Victor Berger, el primer socialista elegido para el Congreso de Washinton ha declarado que él estima en dos millones de votos los que el Partido obtendrá en las elecciones presidenciales de este año.

Sólo en el Estado de Pensylvania calcula en 100.000 los votos socialistas.

Para dar una idea del entusiasmo de los socialistas americanos copiaremos este grito de triunfo del periódico *Appeal to Reason*:

«¡Seamos dichosos y alegrémonos, por que la República Social está ya al alcance de la mano!»

De Madrid

En la «Escuela Nueva» han entrado a formar parte del profesorado D. Fernando de los Ríos, catedrático de Derecho político en la Universidad de Granada, y D. José Verdes Montenegro, profesor del Instituto de Alicante.

La «Escuela Nueva» ha ofrecido su profesorado al Ayuntamiento para las conferencias que éste ha organizado en la Escuela Aguirre. El Ayuntamiento se ha mostrado muy agradecido, y en breve utilizará el ofrecimiento.

La «Escuela Nueva» está organizando para los primeros días del mes de enero una magnífica fiesta dedicada a los niños de la Casa del Pueblo. Benavente el más grande de nuestros intelectuales, prepara una producción, que desempeñarán algunos de los más insignes actores que se hallan en Madrid.

«Vida Socialista»

El número 98 de este valiente semanario, publica los siguientes artículos:

Vida política, por Pablo Iglesias.—El proletariado, por Pablo Lafargue.—Laura Marx, por Carlos Bonnier.—Rudimientos de moral.—Crónica: Canallas, aún más que criminales, por Tomás Alvarez Angulo.—La canción del esclavo, por Antonio Paradas.—La conjunción socialista hispanolusitana por Ladislao Batalha.—El cuento del domingo: El perro del pordiosero, por Sor-gue.—Partido de inconscientes, no; por Generoso Plaza.—De la vida que pasa....., por Born.—Divagaciones por J. Alcina Navarrete.—El fusil, por Ricardo de Flores Magón.—Impresión feminista, por Manuel Z. del Canto.—De una declaración.—El lema societario, por J. Duarte de Serrano.—Escobazos, por Zenón de Guillarte.—Grabados.

En la portada publica el retrato del escritor socialista Juan A. Meliá, condenado por la ley de Jurisdicciones por un artículo escrito y firmado por Pablo Iglesias.

Precio, 15 céntimos.

A una Petición

La petición que la sociedad de obreros «Unión de Curtidores» dirigió a sus patronos en demanda de media hora de rebaja en la jornada, han contestado, que de momento no podían dar cumplida satisfacción a sus deseos pero que en su ánimo está rebajar la media hora tan pronto las circunstancias lo permitan.

Los hobreros han contestado a sus patronos,

que visto el deseo mantenido por los dueños de fábrica desisten de acudir a la huelga esperanzados en que sus patronos les cederán la media hora de rebaja.

SUSCRIPCION

voluntaria para socorrer a los presos y perseguidos de la democracia canalejista:

	Pesetas
Miguel Femenia.	0'15
Miguel Llodrá.	0'25
Matías Quevedo.	0'10
Antonio Rexechí.	0'25
Pedro Culebran.	0'25
Jaimé Marí.	0'25
Miguel Sureda.	0'05
Antonio Orpis.	0'10
Antonio Torrens Otero.	0'20
Agustín Perez.	0'10
Miguel Penalva.	0'20
Bernardo Vila.	0'10
Bartolomé Frau.	0'50
Antonio Roca.	0'20
Antonio Tudurí.	0'25
Francisco Rota Hernández.	0'25
Suman.	3'20

Movimiento Social

EN MANRESA.—La huelga de los obreros caldereros ha terminado satisfactoriamente para los huelguistas.

EN LANGREO.—Debido a las gestiones que una Comisión de obreros panaderos realizó cerca de los dueños de tahonas, éstos han accedido a que los trabajadores no comiencen las labores hasta las seis de la tarde, suprimiendo también el trabajo que se venía realizando los lunes.

REUNIONES

La Emancipación

Esta Sociedad convoca a todos sus afiliados a junta general para el día 30 del que rige, a las 8 y media de la noche, en su local social, Socorro, 122, para tratar asuntos de sumo interés para la misma.

Se suplica la asistencia y puntualidad de todos.—El Comité.

Juventud Socialista Palmesana

Convoca esta Sociedad a junta general ordinaria a todos sus socios, para el día del 03 corriente a las 8 y media de la noche para la renovación de cargos de su Comité.

Se encarece la asistencia de los afiliados.

Organización a Base Múltiple

El 30 del corriente, a las 8 y media de la noche, esta entidad celebrará junta general ordinaria para el nombramiento de los cargos del Comité, el cual tomará posesión el año nuevo.

Lo que se hace extensivo a todos sus socios para que concurren a dicha reunión.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta de F. Soler.—Soledad, 27